

Enseñanzas de la Escuela de Misterios
Los discursos de Maitreya
Capítulo 2: “La continuidad de la vida: Guardad la llama”
Impartido por el Señor Maitreya el 14 de febrero de 1988

Resumen del dictado

En este dictado, el Señor Maitreya, el Gurú del amado Jesús el Cristo, comparte un mensaje corto, pero conmovedor sobre la interconexión de la vida y la importancia del hilo de contacto con nuestra fuente. También nos pide: “Venid y encontradme, amados...”

Concepto central

El Señor Maitreya nos alienta a que guardemos la llama de la vida con un propósito importante: que podamos ser capaces de ministrar a las almas que necesitan el sendero y la conexión con la corriente de vida a través de nosotros.

Preguntas de debate en grupo

1. En la página 8, el Señor Maitreya habla acerca del “hilo de contacto”. ¿Qué es el hilo de contacto y por qué es importante para la continuidad de la vida? ¿Qué acciones podemos llevar a cabo para reforzar nuestro propio hilo de contacto?
2. El Señor Maitreya nos pide en su dictado que “guardemos la llama” (véase pág. 8). ¿Cuál es su razón para pedirnos que hagamos esto? ¿Qué significa “guardar la llama” y cómo se guarda la llama en la vida cotidiana?
3. En su dictado el Señor Maitreya afirma:

Tened en cuenta, amados, que la vida merece vuestra ministración y lo justo es que la proporcionéis en esta hora. Recordad que al ministrar a un alma que se convierte en la plenitud de esa luz, gracias a vuestra ministración esa alma puede incluso exceder vuestra gloria, y por ello debéis dar un grito de gratitud al cosmos.

Recordad, además, que no servís al yo inferior humano, sino a un alma atrapada por ese yo inferior humano. Tened cuidado, entonces, de no perder el tiempo en el abismo sin fondo del deseo y el apetito humanos que se llevará no solo vuestros bienes, enseñanza y luz, sino a vosotros mismos si pudiera.

Buscad al devoto que está en una situación desesperada y empuñad la espada de Maitreya para liberarlo. Pero no os enredéis con aquellos que no tienen la intención de levantarse, sino solo de manteneros atados a la argumentación, a las distracciones y desvíos que os alejan del llanto de los pequeños que os necesitan ahora y no mañana.

(págs. 8-9)

Dialoguen sobre las instrucciones que nos dio el Señor Maitreya para servir a la vida. ¿A quién nos pide que ministremos y sirvamos? ¿A quiénes no deberíamos servir y por qué? ¿Cómo podría ser en su vida cotidiana el servicio a la vida del cual habla Maitreya? ¿Cuáles son algunas de las comunidades que pueden apoyar a las personas en este servicio a la vida?

Ejercicio de reflexión personal

1. Al principio de su dictado, el Señor Maitreya señala:

Venid, amados, y sabed que en el Cuerpo de la Dicha¹ nos detenemos para asimilar el poder del amor. Y al concluir nuestra meditación, mientras os esparzo la fragancia, la esencia de mi ser más elevado, albergaréis el poder del amor que podéis dirigir, de acuerdo con vuestro libre albedrío iluminado, mediante vuestra Cristeidad, hacia las condiciones que deben aliviarse, aquello que debe apaciguarse para el establecimiento de una continuidad básica de la vida.

(pág. 7)

Tómense algún tiempo para que vuelvan a escuchar o leer el dictado. Antes de que comiencen, pídanle al Señor Maitreya que les entregue el “poder del amor” que liberó durante su dictado. Sientan como el poder del amor fluye a través de ustedes y reflexionen sobre cómo este regalo del Señor Maitreya puede asistirlos en su sendero de Cristeidad personal. Tal vez deseen escribir sobre su experiencia en el espacio de abajo.

2. Al final de su dictado, el Señor Maitreya nos pide que lo busquemos y encontremos:

YO SOY Maitreya, estoy siempre en el corazón de Jesús, siempre soy el Buda dentro de su coronilla, siempre soy el Buda dentro de su corazón.

En el cuerpo terrestre, YO SOY Maitreya que conversa con vuestra alma. Conocedme, pues, mediante la bondad expresada primero por vosotros. Entonces, la corriente de retorno de esa bondad expresada por otra persona os revelará una de mis millones de sonrisas a través del amigo, a través de las personas amables de la Tierra, de los sabios que saben que la verdadera bondad se encuentra en la acción de alguien que se ha preocupado lo suficiente como para

¹ El Sambhogakaya (sánscrito) o cuerpo glorioso; el segundo de los tres cuerpos del Buda.

merecerse la llave que abre la puerta a cámaras sucesivas de mi retiro.

Venid a buscarme, amados, porque ahora me retiro a los Himalayas donde imparto clases de manera permanente. Que podáis experimentarme en vuestro propio discipulado de lograr el Uno, el Inefable, el Todo, el Amor de Acuario. (pág. 9)

En este pasaje, el Señor Maitreya nos desafía a que vengamos y lo encontremos. Explica cómo podemos conocerlo al expresar bondad hacia los demás y después experimentar la corriente de retorno de su bondad, que retorna a nosotros mediante las obras bondadosas de los demás.

- a. Piensen en algunas de las acciones bondadosas más recientes que realizaron y sobre las bondades que pueden haber recibido recientemente de los demás. ¿Pueden describir el flujo circular al cual se refiere el Señor Maitreya?
- b. Es sorprendente darse cuenta de que la bondad que nos devuelven los demás es una expresión directa del Señor Maitreya que trabaja a través de ellos. Al reflexionar sobre este misterio, ¿qué se sienten inspirados a hacer? ¿Y cómo pueden utilizar este descubrimiento para conocer mejor al Señor Maitreya?

El maestro también señala un significado diferente de “venid y encontradme” cuando menciona que se retira a los Himalayas, donde da clases. Sugiere que, para encontrarle, debemos seguirle hasta allí y estar con él.

- a. ¿Cómo podemos seguirle? ¿Cuál será el imán que nos atraiga a su retiro?
- b. ¿Y qué significado tiene su declaración final: “Que podáis experimentarme en vuestro propio discipulado de lograr el Uno”? ¿Qué significa que cuando logramos el Uno, experimentamos al Señor Maitreya?